



COMO OCURRE CON TODAS LAS GRANDES OBRAS DE FICCIÓN, RESULTA DIFÍCIL DECANTARSE POR UNA ÚNICA RAZÓN QUE FUNDAMENTE LA ENORME INFLUENCIA DE *EL PROCESO*. PUBLICADA EN EL AÑO QUE SIGUIÓ A LA MUERTE DEL AUTOR, LA NOVELA MÁS CONOCIDA DE KAFKA SUELE LEERSE COMO UNA PARÁBOLA DE LA BUROCRACIA LLEVADA A LOS EXTREMOS MÁS ABSURDOS EN LA QUE UN HOMBRE ES DETENIDO POR UN CRIMEN QUE NUNCA LLEGAN A EXPLICARLE, Y POR EL QUE EL "PROCESO" EN SÍ NUNCA LLEGA A CELEBRARSE.

KAFKA, ÉL MISMO LICENCIADO EN DERECHO, ESCRIBIÓ EL LIBRO POR LAS NOCHES, A LA VUELTA DE SU TRABAJO EN UNA COMPAÑÍA ASEGURADORA DE PRAGA, DONDE VIVIÓ TODA SU VIDA. NO ES DIFÍCIL ESTABLECER UNA RELACIÓN ENTRE SU RANCA EXISTENCIA PROFESIONAL Y EL ESPECTRO ACECHANTE EN QUE CONVIERTE LA BUROCRACIA EN SU OBRA MAESTRA.

LA HISTORIA DE JOSEPH K. PUEDE LEERSE SIMPLE Y LLANAMENTE COMO UNA ALEGORÍA DEL CONTROL ESTATAL —PRECURSORA DE *1984* DE ORWELL— EN LA QUE UN ABOMINABLE LABERINTO JUDICIAL VA DEVORANDO POCO A POCO A UN CIUDADANO INOCENTE. JEAN-PAUL SARTRE INTERPRETÓ LA OBRA COMO UNA ALEGORÍA DE LA IDENTIDAD JUDÍA EN UN MUNDO DE ANTISEMITISMO LATENTE EN EL QUE LA CULPABILIDAD Y EL MIEDO HOSTIGAN CADA ACCIÓN Y PENSAMIENTO DEL INDIVIDUO.

LA NOVELA PUEDE LEERSE ASIMISMO COMO UNA ENSOÑACIÓN PSICOLÓGICA PESADILLESCA, IMPREGNADA POR EL MIEDO DE KAFKA A SU PADRE DOMINANTE. EL ESTILO EXTRAORDINARIAMENTE MINUCIOSO, REALISTA A LA PAR QUE ABSURDO, GENERA UNA ATMÓSFERA MISTERIOSA Y DESCONCERTANTE QUE EN NUESTROS DÍAS TODOS RECONOCEMOS AL INSTANTE COMO "KAFKIANA".

EN RESUMIDAS CUENTAS, NO ES DEL TODO POSIBLE INTERPRETAR EL TEXTO CON EXHAUSTIVIDAD. SIEMPRE QUEDA ALGO EN LA RECÁMARA, UN SABER PARTICULAR QUE NO CONOCEMOS Y QUE EJERCE SU HECHIZO SOBRE UNA GENERACIÓN TRAS OTRA DE LECTORES.

SE VE QUE ALGUIEN CALUMNIÓ A JOSEPH  
K. PORQUE UNA MAÑANA, DE BUENAS  
A PRIMERAS Y SIN QUE ÉL NADA  
HUBIERA HECHO, FUERON A DETENERLO.



¡FELICIDADES, K!



